

LA MODA CATALANA BUSCA UN NUEVO MODELO

FELICIDAD DUCE, IED Y BAU SON TRES DE LOS PRINCIPALES CENTROS

Una cantera de 2.500 aspirantes a 'Valentino'

La comunidad catalana concentra nueve de las principales escuelas de moda de España, que tratan de llevar su formación hacia el terreno empresarial para profesionalizar un sector que, en España, se encuentra alejado de la industria.

P. RIAÑO, Barcelona

Este miércoles se encendrán los focos de la segunda edición de 080 Barcelona Fashion, la pasarela de moda de la capital catalana que sustituyó hace tres años a las desaparecidas Pasarela Gaudí y Pasarela Barcelona. Esta iniciativa, financiada por la Generalitat y el Ayuntamiento de Barcelona, contará con la participación de 14 diseñadores jóvenes, la mayoría de los cuales proceden de la cantera de creadores catalanes.

Catalunya concentra la mayor parte de escuelas de moda de España debido a su tradición industrial. De hecho, el centro más antiguo del país, la Escuela Superior de Diseño y Moda Felicidad Duce, tiene su sede en Barcelona. Fundada en 1928, la *Feli* lidera el sector junto a Istituto Europeo di Desing (IED) y BAU. Ahora, las escuelas se encuentran en un proceso de cambio para dotar a la formación de un mayor componente empresarial.

Según la Plataforma Escuelas de Moda de Barcelona, que agrupa a las nueve primeras escuelas catalanas, existen unos 2.500 estudiantes de



Imagen de uno de los desfiles de la última edición de la pasarela 080 Barcelona Fashion.

moda en Catalunya, un 20% de los cuales procede del resto de España y el extranjero.

Los estudios superiores de diseño en la especialidad de moda, que en la escuela Felicidad Duce tienen un coste total aproximado de 16.000 euros, son equivalentes a una diplomatura universitaria. Sólo dos de las escuelas que imparten este tipo de formación son públicas. Se trata de la

Escuela de la Dona –de la Diputación de Barcelona– y Escuela Superior de Disseny i Art Llotja –Generalitat–.

Eduard Prats, director general de Felicidad Duce, explica que la mayoría de personas que se decide a estudiar moda lo hace con el objetivo de convertirse "en un diseñador famoso". "Hay que desmitificar la figura del diseñador, porque no todos pueden ser

La UPF y la UB ofrecen estudios superiores de esta disciplina especializados

Custo", explica Prats, que añade que un 90% de los que tratan de convertirse en creadores independientes, fracasan.

Oscar Heredero, director del Institut Superior de Disseny (Idep) y portavoz de la plataforma de escuelas, explica que la mayoría de sus estudiantes deben salir al extranjero a completar su formación académica, ya que en España no existe un "tejido mediano de empresas donde aprender".

Futuro

Las salidas profesionales de estos estudios van más allá de crear colecciones. Escaparatistas, ilustradores de moda y asesores de imagen suelen proceder de las escuelas de moda. A estas posibilidades hay que añadir las grandes cadenas de moda, que cada vez requieren más diseñadores. "Antes lo peor que te podía pasar es que te fichara una empresa como Zara, ahora es prácticamente la mejor salida", reconoce la creadora Celia Vela, que constituyó su empresa hace trece años.

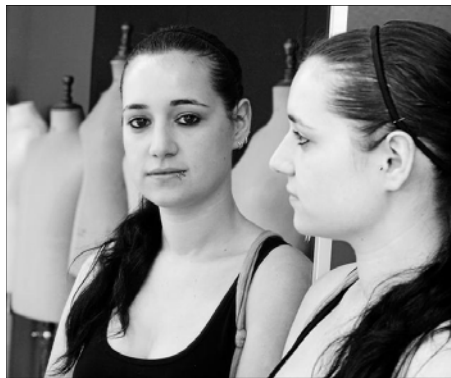
La falta de capital para fi-

nanciar las colecciones –materia prima, mano de obra, red comercial– es el principal problema al que se enfrentan los diseñadores noveles. A este hecho hay que añadir, además, la falta de conocimientos empresariales. A diferencia de países como Italia donde la conexión entre industria y diseño es frecuente, en España los creadores ponen en marcha sus marcas en solitario.

Por esta razón, siguiendo el ejemplo de las universidades madrileñas, la Universitat Pompeu Fabra (UPF) ha puesto en marcha un programa de posgrados con el objetivo de "profesionalizar el sector", tal y como explica Inmaculada Urrea, socia de la consultora de moda Sofoco y codirectora del posgrado Gestión de Empresas de Moda. Este curso tuvo el año pasado 29 alumnos, la mitad de los cuales procedían de diferentes departamentos de empresas textiles –como Mango, Pronovias o Basi– o procedían de la gestión empresarial. La Universitat de Barcelona (UB) estrena este año el Máster en Gestión y Dirección de Empresas de Moda.

Del vivero de la Generalitat a

Krizia Robustella terminó de estudiar en 2006 y este año debutará en Pasarela Cibeles. Holandesa de nacimiento, su vinculación con el sector es familiar, ya que su madre ya trabajaba como mayorista textil. "En 2002 empecé a estudiar y no me gustó: este sector es muy competitivo –recuerda–; además, a mis amigos no les decía que estudiaba moda, sino diseño, porque la gente aún no lo entiende". "Aquí compramos en Zara, Mango y H&M y, al fin y al cabo, mis consumidores son los mismos", explica. Robustella es uno de los pocos estudiantes que ha conseguido, al menos de momento, convertirse en diseñador independiente. Presentó su proyecto de fin de carrera a un premio y ganó: con el dinero pagó su primera colección. La diseñadora ha desfilado tres veces en Ego –el espacio para jóvenes de Cibeles– y este año desfilará por primera vez en la pasarela oficial. Su ropa, que define como "sport delux", aún no se vende en tiendas, pero este año comenzará su comercialización,



Krizia Robustella debutará este año en Pasarela Cibeles.

Un cámara que quiere bordar

La granadina Jessica Raya está a punto de comenzar su segundo curso en la escuela Felicidad Duce. Con treinta años, la andaluza compagina sus estudios con un trabajo como cámara de informativos para la productora Lavinia, ya que está licenciada en Sociología e Imagen y Sonido. "No aspiro a convertirme en Josep Font (uno de los diseñadores forjados en Felicidad Duce), es muy complicado lograrlo", explica. Raya reconoce que, como la mayoría de sus compañeros de clase, empezó a estudiar con el objetivo de convertirse en diseñadora, pero comienza a plantear salidas como el estilismo. "En el fondo, todos queremos que nos llamen de una gran cadena para trabajar, poco a poco se está dejando de ver como algo negativo", reconoce Raya. En su primer año de estudios ha cursado asignaturas como patronaje, montaje, estilismo, historia del arte y diseño por ordenador, entre otras. "Aún no hemos dado formación empresarial, porque en primero aún no se estudia, pero hoy



Elena Ramón

La diseñadora Celia Vela constituyó su empresa hace trece

A Japón de la mano de Yamashita

"No somos artistas, la moda es una profesión", reivindica Celia Vela, que terminó de estudiar en 1992 en la escuela Felicidad Duce y hoy dirige junto a su marido una firma de moda con sede en Figueras (Alt Empordà). Vela pretendió compaginar los estudios de Bellas Artes y Diseño, pero el segundo año se decantó por la moda. Al terminar sus estudios, Vela presentó una colección de 25 prendas en un certamen de Barcelona. "Volví a casa con tres piezas, se me salió el corazón", recuerda la creadora. Tras desfilarse en el espacio para jóvenes de la antigua Pasarela Gaudí, Vela fundó hace trece años su compañía, cuyo capital reparte al 50% con su marido, Jordi Rotllán (licenciado en Económicas). "Desde el principio planteamos la empresa con el objetivo de crear una marca –dice Vela–; en este sector hay mucho humo: es necesario crear compañías y, en mi caso, hoy tengo más empresa que reconocimiento como diseñadora". Japón copa actualmente el 80% de las ventas de Celia Vela. Desde hace diez años, el Grupo Yamashita –propietario de una



Elena Ramón

Jessica Raya comenzará este año su segundo curso de moda.